PEDRO MUÑOZ SECA

GARABITO

CHASCARRILLO EN PROSA



SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

1918

GARABITO

GARABITO

CHASCARRILLO EN PROSA

DIALOGADO POR

PEDRO MUÑOZ SECA

Estrenado en el TEATRO DE LA COMEDIA de Madrid
el 18 de Mayo de 1918



MADRID
R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup.°
TELÉFONO, M 551
1918

A Pepe Andrés de Prada, que me honró dedicándome la primera de sus obras que llegó a centenaria,

El Autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MAGDALENA......................	SRA. SIRIA.
GARABITO.......................	SR. BONAFÉ.
BALDOMERO......................	MORENO.
BARTOLO.	GARCÍA.

NOTA.—Las compañías de provincias no tendrán que abonar derechos dobles por el estreno de este entremés.

ACTO UNICO

Una calle o una plaza o un campo, da lo mismo. Lo indispensable es que a la derecha o a la izquierda haya una casa de pobre apariencia, con su puerta de entrada. Es de dia. La acción en Sevilla. Epoca actual.

—

(Al levantarse la cortina está en escena, ante la puerta de la casa citada y remendando unos trapajos, MAGDALENA, vieja gitana, limpia y simpaticota. Por el lado opuesto entra BARTOLO, hombre de pueblo, de mediana edad.)

Bar. Buenas tardes.

Mag. Salú, cabayero.

Bar. ¿Es aquí ande Garabito?

Mag. Aquí es, sí, señó.

Bar. ¿Y está?

Mag. Según pa lo que sea.

Bar. Pa vé si me arquila un borrico.

Mag. Aguardusté. (Llamando hacia dentro.) ¡Garabito!... Ascucha, Salomé; dile a tu padre que sarga, que aquí vienen preguntando por un borrico... (A Bartolo.) Deseguía sardrá. Asiéntese usté una mijita, cabayero.

Bar. (Sentándose.) Muchas grasias.

Mag. (Pretendiendo ensartar la aguja.) ¡Mardesía vejé y cómo se pone una! Tenía yo enantes una vista, que no le desajero, veía yo hasta er sonío de las cosas; pero ahora, los mengues me lleven, pa ensartá la aguja, por más que le doy coba al jilo y le guiño al ojo, paso las morá. Lo que hago, sabe usté, es poné una hebra mu larga pa no tenerla que ensartá na más que de tarde en tarde. Ahora que

hay veses que pongo tanto jilo, que doy la puntá y pa rematarla tengo que dirme con la aguja a la esquina. Vejeses, señó.

Bar. ¿Y qué es lo que hase usté, remendá?

Mag. No, señó; ojalá.

Bar. ¿Cómo?

Mag. Digo que estoy hasiendo unos ojales. (Mirando hacia la puerta.) Aquí está ya Garabito.

Gar. (Gitano como de cincuenta años, muy meloso y quita pelusas.) Güenas tardes tenga su mersé.

Bar. Buenas tardes.

Gar. Usté dirá en qué pué servirle un servió.

Bar. Pos a vé qué burro podía usté arquilarme pa mañana.

Gar. Mal ando de bestias, compare. Con esto de la guerra está er ganao por las nubes, pero yo procuraré servirle como usté se merese.

Bar. Muchas grasias.

Gar. Dos burros tengo na más y están más solisitaos que un gobierno siví. Tengo uno, morano por más señas, que no alevanta dos cuartas der suelo, pero que tiene un cuello que lo engancha usté a la torre del Oro y jála y le lleva a usté la torre del Oro a Gibrartá. ¡Vaya un animalito! ¿Lo quiere usté pa enganchao?

Bar. No, señó; pa montao.

Gar. Entonses llévese usté el otro: er Cangrejo. Ese de cuello es argo frío, pero de patas está superió. ¿Quié usté verlo?

Bar. Sí, señó.

Gar. Agüela, hagasté er favó de sacá a ese cromo pa que vea el amigo cosa güena.

Mag. Ahora mismito. (Entra en la casa.)

Gar. Es un burro que se para la gente pa verlo pasá. Engayao, postinero, fachendoso... Un burro que venía pa caballo y se queó en burro no sé por qué. No será pa í muy lejos, ¿verdá?

Bar. Cuatro leguas, ahí a una finca de Dos Hermanas.

Gar. Pos va usté a creé que va en una meseora, porque tiene el animalito un paso nadao que más que andá se balansea.

Bar. Será noble, ¿no?

Gar. Noble y desente. Vé a una burra y como si viera un simenterio. Está educao por mí, no le digo a usté má.

Mag. (Entrando en escena con el burro.) Anda, Cangrejo...

Gar. Místelo. Mirusté qué manos y mirusté qué jechuras de animal. Es una fló.

Bar. No es feo, no.

Mag. ¿Feo? (A Bartolo.) ¿Le has contao lo de Zorrilla?

Bar. ¿Qué es lo de Zorrilla?

Gar. Ese pintó tan afamao, señó...

Bar. ¿Zorrilla? No me suena a mí ese pintó.

Gar. Tié usté rasón, que no es Zorrilla, que es Sorrolla.

Bar. ¡Ah!

Gar. Güeno, pues Sorolla me lo ha querío arquilá pa copiarlo. Solo que yo le dije que naranjas de Pekin.

Bar. Pues el trabajo de modelo es un trabajo mu descansao.

Gar. Sí, señó; pero se envisian los animales. Seis meses estuvo sirviendo de modelo la Pitirrosa, que era una yegua que paresía una señorita de alegante que era y se engriyó en lo der modeléo y no sabe usté los torosones que me hiso pasá. Ná, que me amontaba en ella y me echaba ar campo, y como en esta condená tierra hay tanto pintó, en cuanto que el animá veía a un tío pintando se paraba delante y se quedaba dos horas como una estatua. No tiene usté idea de lo que le gustaban a la yegua los caballetes.

Bar. Bueno, pues a mí este Cangrejo me hase clase, de manera que mañana a las siete me lo tiene usté aparejao, que yo vendre por él.

Gar. ¿Va usté a tenerlo to el día?

Bar. Hasta las tres de la tarde.

Gar. Pos le cuesta asté seis pesetas.

Bar. ¡Chavó, Garabito!

Gar. (Alargando la mano.) Y pago adelantao; es condisión mía de siempre.

Bar. ¿Eso también?

Gar. Y otra cosa. Si a usté no le conviniera mañada el burro, aquí no se devuelve el parné. Es también condisión mía de siempre.

Bar. Pues sí que tiene usté unas condisiones, compadre... Porque figúrese usté que yo mañana amanesco con un cólico, ¿me pué usté desí qué hago?

Gar. Purgarse.

Bar. ¡Hombre!...

Gar. No se canse usté: peseta que entra en la faltriquera de Damián Garabito, no vuelve a salí aunque se junda el firmamento. Conque usté dirá si le convienen o no le convienen las condisiones...

Bar. Vaya que sea. Aquí tiene usté. (Le da las seis pesetas.) Y ya sabe usté, mañana a las siete aparejao.

Gar. ¿A las siete de ahora?

Bar. Claro, señó; ¿usté no ha adelantao su reló?

Gar. No he podío. Porque yo lo que tengo ahí es un reló de sol y por más que majino no sé cómo adelantarle la horita.

Bar. Pues a la seis por ese reló, aparejao. Hasta mañana.

Gar. Hasta mañana, cabayero. (Bartolo inicia el mutis y queda un instante encendiendo un cigarro.) Agüela, cójalo usté del ronsá y llévelo usté otra vé al *grill-rum*. (Arreando.) Anda pa alante, Cangrejo (Hacen mutis los dos con el burro.)

Bal. (Entrando en escena precipitadamente.) Hombre, gracias a Dios, buscándote venía, Bartoliyo.

Bar. ¿A mí?

Bal. Me dijo tu madre que habías venío a en cá Garabito a arquilá una bestia pa dí mañana a vé esas tierras que están en venta y me dije: a ver si llego antes de que arquile ná, porque tú mañana no vas a Dos Hermanas.

Bar. ¿Por que?

Bal. Porque mañana quiere don Jerónimo Suare vé si su sobrino sirve o no sirve pa el toreo y ha comprao un toro y lo va a toreá el sobrino ahí en la venta de Cuchara y aluego nos vamos a comé er toro.

Bar. ¡Chavó!

Bal. Una comilona que vas a vé. Hay ochenta invitaos y m'ha dicho don Jerónimo que er vino no lo van a llevá ni en botellas ni en barriles, sino en un artomovi de esos de regá.

Bar. ¡Bardomero! ¿Y estoy yo invitao?

Bal. Como que me dijo don Jerónimo: tú, Bardomero, que no fartes, por tu salú, y dile a Bartoliyo er correó que venga también, que quiero yo oí cantá unas marianas con estilo.

Bar. (Mirando hacia la casa.) ¡Mardita zea!... Pues no voy a dí.

Bal. ¿Por qué?

Bar. Hombre, por no regalarle seis pesetas a Garabito. Le he alquilao un burro y hasta se lo he pagao, y como me ha dicho que utilise o no la bestia er dinero ya es suyo, no voy a la juerga por no dejarme pimprá veinticuatro reales.

Bal. ¡Ah! ¿Pero er tío ese no te va a degorvé las seis pesetas?

Bar. No me las devuelve, Bardomero; dise que peseta que entra en su borsillo es como si se cayera al río.

Bal. ¿Y es un burro lo que has alquilao?

Bar. Un burro.

Bal. Escucha, ¿si te devuelve las seis pesetas, me das dos?

Bar. Te doy tres.

Bal. Pos llama a ese hombre y dile que saque ar burro, que quiero yo verlo.

Bar. ¿Qué vas a hasé?

Bal. Tú llámalo, y aluego, cuando yo hable, llévame la contraria.

Bar. Está bien. (Llamando.) ¡Garabito!... Hombre, haga usté er favó de sacá otra vé ar burro pa que lo vea aquí este amigo.

Gar. Allá va.

Bar. Pero oye, tú, Bardomero...

Bal. Déjame a mí, que yo soy de Ésija, no te digo má.

Gar. (Otra vez con el burro.) Aquí está la prenda, ¿qué pasa?

Bar. Ná, aquí, Bardomero, que como le he ponderao yo al animá, quería verlo.

Gar. Pos recréese usté lcs párpados, cabayero.

Bar. ¿Qué te parese?

Bal. Lo que yo me estaba temiendo, Bartoliyo, que no nos va a serví.

Gar. Lo que entenderá usté de cuadrúpedos, cabayero.

Bal. (Examinando y midiendo con la mano el largo del burro.) Na, hombre, que no nos vá a serví.

Bar. ¿Crees tú?

Bal. Claro, hombre; ¿no estás viendo que es corto?

Gar. ¿Corto este burro y es un galgo el animalito?

Bal. (Volviendo a medir.) Corto, señó, es corto.

Gar. ¡Los mengues me trajelen! ¿Pero qué dise este tío?

Bal. (A Bartolo.) Mira y convénsete. Aquí... (Señalando en el lomo del burro.) se monta Benito, aquí José María, aquí Sipriano, que es er que más pesa, aquí tú, ¿y yo voy a dí a pié? Es corto, hombre.

Bar. Tienes rasón.

Gar. (Abrazado al burro.) Madresita mía, cuatro leguas con sinco mulos ensima... me lo matan.

Bar. (A Baldomero.) Bueno, ¿y qué hacemos, tú?

Gar. Oiga usté, cabayero, tie usté rasón: es corto. Tome usté sus seis pesetas (Se las devuelve.) y si lo que usté quiere alquilá es un riper, lléguese usté a la cochera Sevillana a vé si lo hay.

Bar. Pero...

Gar. ¡Chavó, amontarse sinco!... Ni que fuera er palo de una cucaña.

Bal. Pero si no pensábamos haber dío montaos, que es mu incómodo, sino sentaos.

Gar. ¿Sentaos?... Bueno, vayan ustés con Dió.

Bar. Salú... (Inician el mutis.)

Gar. ¡Mardita sean los mengues!... ¡Sentaos!...

Mag. (En la puerta de la casa.) ¿Qué pasa, Garabito?

Gar. Esos gachós, que querían arquilá por seis pesetas er coro de la Catedrá. (Al público.)
Si os entretuvo un rato el chascarrillo,
en el que como veis, no pasa nada,
concedednos a todos la alegría
de una sola palmada.
(Telón.)

FIN DEL CHASCARRILLO

Obras de Pedro Muñoz Seca

Las guerreras, juguete cómico-lírico. Música del maestro Manuel del Castillo.

El contrabando, sainete. (Décima edición).

De balcón á balcón, entremés en prosa. (Tercera edición.)

Manolo el afilador, sainete en tres cuadros. Música de los maestros Barrera y Gay.

El contrabando, sainete lírico. Música de los maestros José Serrano y José Fernández Pacheco. (Sexta edición.)

La casa de la juerga, sainete lírico en tres cuadros. Música de los maestros Quinito Valverde y Juan Gay.

El triunfo de Venus, zarzuela cómica en cinco cuadros. Música del maestro Ruperto Chapí.

Una lectura, entremés en prosa. (Segunda edición.)

Celos, entremés en prosa. (Segunda edición.)

Las tres cosas de Jerez, zarzuela en cuatro cuadros. Música del maestro Amadeo Vives.

El lagar, zarzuela en tres cuadros. Música de los maestros Guervós y Carbonell.

A prima fija, entremés en prosa.

El niño de San Antonio, sainete lírico en tres cuadros. Música del maestro Saco del Valle.

Floriana, juguete cómico en cuatro actos, adaptado del francés.

Los apuros de Don Cleto, juguete cómico en un acto.

Mentir á tiempo, entremés en prosa.

El naranjal, zarzuela cómica en un acto y un solo cuadro. Música del maestro Saco del Valle.

Don Pedro el Cruel, zarzuela cómica en un acto y un solo cuadro. Música del maestro Saco del Valle.

El fotógrafo, juguete cómico en un acto.

El jilguerillo de los Parrales, sainete en un acto.

La neurastenia de Satanás, zarzuela cómica en cinco cuadros. Música de los maestros Saco del Valle y Foglietti.

Mari-Nieves, zarzuela en cuatro cuadros. Música del maestro Saco del Valle.

Tentaruja y Compañía, pasillo con música del maestro Roberto Ortells.

¡Por peteneras!, sainete lírico. Música dei maestro Rafael Calleja. (Segunda edición.)

La canción húngara, opereta en cinco cuadros. Música del maestro Pablo Luna.

La mujer romántica, opereta en tres actos, adaptación española.

El medio ambiente, comedia en dos actos.

Coba fina, sainete en un acto. (Segunda edición.)

Las cosas de la vida, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición.)

La nicotina, sainete en prosa.

Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)

La cucaña de Solarillo, zarzuela en un acto. Música del maestro Pablo Luna.

El modelo de Virtudes, juguete cómico en dos actos.

López de Coria, juguete cómico en dos actos.

El bien público, sátira en dos actos.

El milagro del santo, entremés en prosa.

El incendio de Roma, juguete cómico con música del maestro Barrera.

El Pajarito, comedia en dos actos.

El paño de lágrimas, juguete cómico en tres actos.

Fúcar XXI, disparate cómico en dos actos.

Pastor y Borrego, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición.)

La niña de las planchas, entremés lírico.

Cachivache, sainete lírico. Música del maestro Rafael Calleja.

Naide es na, sainete en un acto y tres cuadros. Música del maestro Taboada Steger.

El roble de «la Jarosa», comedia en tres actos.

La frescura de Lafuente, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

La casa de los crímenes, juguete cómico en un acto. (Segunda edición.)

La perla ambarina, juguete cómico en dos actos.

La Remolino, sainete en un acto. (Segunda edición.)

Lolita Tenorio, comedia en dos actos.

Los que fueron, entremés en prosa.

La escala de Milán, apropósito.

La conferencia de Algeciras, apropósito.

El verdugo de Sevilla, casi sainete en tres actos y en prosa. (Cuarta edición.)

Doña María Coronel, comedia en dos actos. (Segunda edición.)

El Príncipe Juanón, comedia dramática en tres actos y prosa.

El último Bravo, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

La locura de Madrid, juguete cómico en dos actos.

Hugo de Montreux, melodrama en cuatro actos.

El marido de la Engracia, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, música de los maestros Barrera y Taboada Steger.

La traición, melodrama en tres actos.

Los cuatro Robinsones, juguete cómico en tres actos y en prosa.

Adán y Evans, monólogo.

El rayo, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Cuarta edición.)

El sueño de Valdivia, sainete en un acto. (Segunda edición).

Albi-Melén, obra de pascuas en dos actos, divididos en cuatro cuadros, música del maestro Calleja.

El último pecado, comedia en tres actos y un epílogo. (Segunda edición.)

John y Thum, disparate cómico-lírico-bailable en dos actos, divididos en seis cuadros. (Segunda edición.)

Los rifeños, entremés en prosa.

El voto de Santiago, comedia en dos actos. (Segunda edición).

El teniente alcalde de Zalamea, juguete cómico en un acto.

De rodillas y a tus piés, entremés.

La casona, comedia dramática en dos actos.

Los pergaminos, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

Garabito, chascarrillo en prosa.

PRECIO: UNA PESETA